

¿Cómo orientar a chicas y chicos?

**Serie Cuadernos de
Educación No Sexista Nº 5**



MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ASUNTOS SOCIALES

INSTITUTO
DE LA MUJER

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://www.060.es>

Edita:
Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales)
Condesa de Venadito, 34
28027-Madrid

E-Mail: inmujer@mtas.es
www.mtas.es/mujer

NIPO: 207-07-007-1
Depósito legal: M-36024-2000

Imprime: Rumagraf, S.A.

Índice

Presentación

5

**Algunas realidades a tener
en cuenta**

7

La relación entre formación
y empleo

7

Mujeres y hombres en
la educación

8

Mujeres y hombres en
el mundo del trabajo

13

Las familias

16

La escuela

17

El entorno

19

**Propuestas para la orientación
de niñas y niños**

21

Algunas claves

23

Bibliografía

30

A veces se confunde la orientación escolar y profesional con una serie de consejos rutinarios y generales, alejados de la realidad concreta de cada niña y cada niño, o con acciones dirigistas centradas exclusivamente en el empleo. Sin embargo, orientar supone cultivar una relación real y continuada con las alumnas y los alumnos que requiere escuchar, informar, acompañar, y también dar espacios a la libertad de elegir.

Este texto está dirigido al profesorado de primaria y secundaria que, por las características de su trabajo, de un modo u otro, siempre está orientando a sus alumnas y a sus alumnos tanto en lo relativo a sus propios estudios, como en lo más vital y cotidiano. A lo largo de él se abren cuestiones que invitan al debate en torno a un hecho fundamental: el alumnado que ocupa las aulas está formado por chicas y por chicos y, este hecho, a pesar de ser obvio, no siempre es reconocido como una fuente de riqueza y, por lo tanto, no conlleva una traducción adecuada y coherente en la práctica docente.

En la orientación, es preciso partir de la diferencia sexual y darle significado y valor en el aula, teniendo en cuenta que cada sociedad interpreta este hecho de forma distinta pero con muchas características que se repiten en distintas culturas y que influyen en la visión que cada persona tiene sobre sí misma, sus posibilidades y su propia valoración. La mayoría de las veces la interpretación de lo que es

femenino y masculino limita las vivencias de cada sexo en unos papeles y en unos espacios reducidos. Por eso, es necesario reconocer lo que unas y otros aportan, sienten e interpretan, para dar una significación libre al hecho de ser mujer y al hecho de ser hombre y a partir de aquí orientar para la vida, para el estudio y para el trabajo.

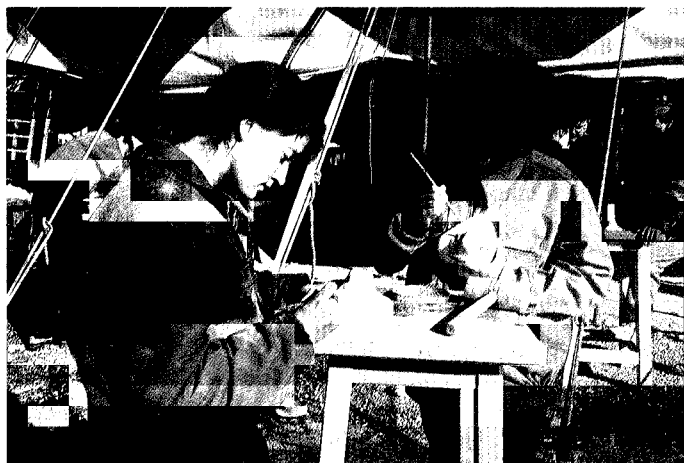
Con esta intención se abordan aquí, por una parte, aspectos descriptivos sobre la vida de hombres y mujeres en el mundo escolar y laboral; por otra, formas de entender la orientación y finalmente, algunas pistas para llevar a cabo una orientación teniendo en cuenta tanto a las chicas como a los chicos.

1.1 La relación entre formación y empleo

Hoy en nuestra sociedad, conseguir un empleo es una meta compartida por mucha gente porque esto significa bienestar material y reconocimiento social. Por eso, para muchos y para muchas la integración en el mercado laboral es el objetivo fundamental de la educación, y se busca obtener la mayor formación posible para lograr esa integración en las mejores condiciones de prestigio social y de remuneración.

Teniendo en cuenta que, en las últimas décadas, se ha incrementado el nivel educativo general de la población, en estos momentos:

- Para conseguir un determinado empleo se exige cada vez una mayor formación que muchas veces actúa como filtro y que no



siempre tiene relación con el puesto de trabajo; esto lleva a una devaluación de los títulos y las certificaciones.

- Actualmente, un título académico no asegura un puesto de trabajo, sin embargo, precisamente aquello que no se puede certificar, está funcionando con frecuencia como un factor de exclusión en las distintas oportunidades de trabajo.

TODO ELLO LLEVA A QUE MUCHOS CHICOS Y MUCHAS CHICAS VIVAN LA EDUCACIÓN COMO UN MERO TRÁMITE EN EL QUE LOS CONTENIDOS ACADÉMICOS NO SE APRENDEN POR SU INTERÉS, SINO PORQUE “TIENES QUE APROBAR SI QUIERES ‘SER ALGUIEN EN LA VIDA’”. ASÍ, SE OLVIDA EL OBJETIVO FUNDAMENTAL DE LA EDUCACIÓN: APRENDER A PENSAR, A INTERPRETAR Y A VIVIR.

1.2. Mujeres y hombres en la educación

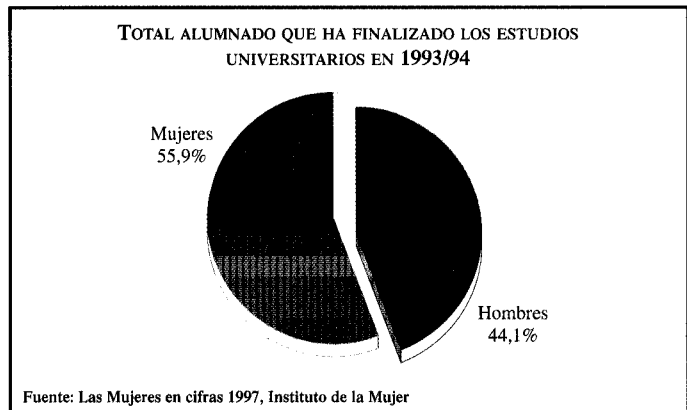
Las mujeres están presentes en todos los niveles educativos en una proporción similar a la de los hombres.

Esto se ha traducido en algunas transformaciones de la estructura escolar y de los contenidos académicos, que históricamente se habían configurado a partir de la experiencia y de los intereses de los hombres y hoy empiezan a recoger los de las mujeres.

Cuando ellas entraron en el mundo académico, se encontraron con que sus saberes, sus experiencias y sus intereses eran ignorados o infravalorados. Para muchas alumnas esto ha significado asumir patrones masculinos para ser aceptadas en esta realidad y no ser consideradas estudiantes “de segunda”.

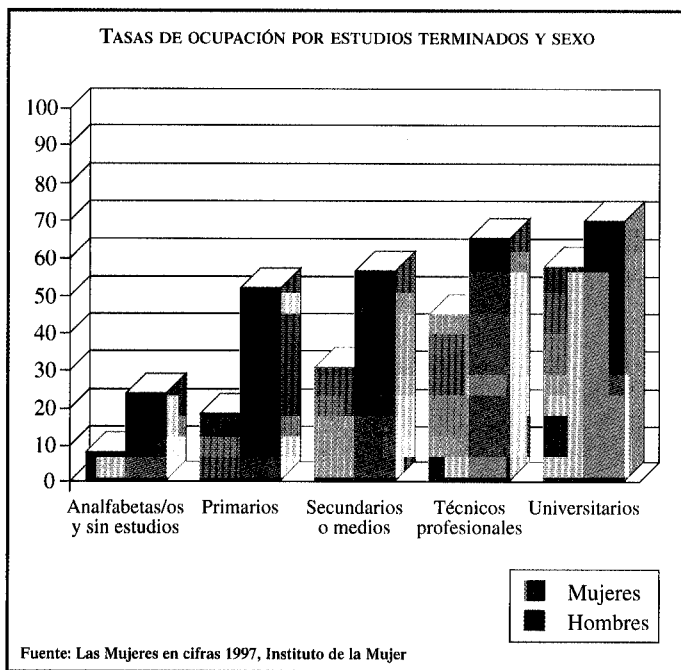
Pero también se han ido creando espacios de “libertad femenina” en el ámbito académico, gracias a los cuales ha sido posible el cuestionamiento de los modelos androcéntricos y el surgimiento de prácticas educativas y de formas de hacer y organizar la educación donde se valora y se reconoce no sólo lo que han aportado las mujeres en el conocimiento, sino aquello que como alumnas o profesoras se cuestionan, saben, les interesa y necesitan.

Las chicas tienen, en conjunto, mejores resultados académicos que los chicos, exceptuando en las tesis y cursos de doctorado, donde ellos son mayoría y obtienen mejores calificaciones.

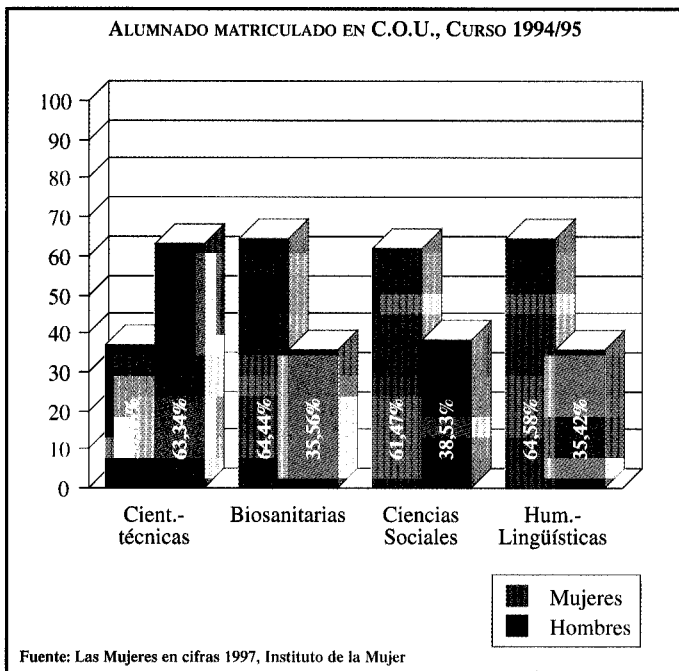


Las chicas empiezan a moverse con más libertad en el medio escolar que las alumnas de otros tiempos, y se toman con mucho interés la tarea de adquirir conocimientos para seguir “abriendo puertas” y espacios para ellas en la sociedad. Pero los espacios que socialmente se consideran más prestigiosos y que están mejor remunerados son reductos masculinos, donde a las mujeres les resulta difícil hacerse un lugar, sobretodo si no se pliegan a las normas que allí predominan.

Por otra parte, sigue influyendo que, según se refleja en las estadísticas, el nivel educativo cuenta más para las mujeres que para los hombres, en el caso de que quieran lograr una mejor situación laboral, y esto parece ser algo que chicos y chicas saben.

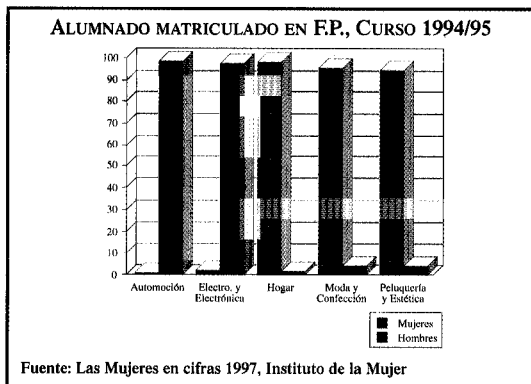


En las elecciones que determinan el itinerario formativo, los chicos son mayoría en opciones técnico-científicas y las chicas en las opciones con carácter asistencial o referidas a la estética.



Aunque hay cada vez más chicas en áreas técnicas y científicas, las opciones de chicos por las áreas asistenciales no ha tenido proporcionalmente el mismo aumento durante estos últimos años.

Las opciones donde la presencia masculina es mayoritaria son las que socialmente están más valoradas, y las que llevan a salidas profesionales más reconocidas.



Estas diferencias en las opciones están ligadas a varios factores:

- Gran parte de los chicos percibe los estudios, en mayor medida que la mayoría de las chicas, como un mero trámite para la vida laboral, de ahí que junto con otros elementos que también influyen, opten por ramas con más salidas profesionales y que en F.P. sean mayoría.
- Dentro de las posibilidades que se ofertan, existen áreas donde la mayor presencia femenina y unos contenidos más cercanos a lo que ha sido la experiencia de las mujeres, facilita que ellas se manifiesten como sujetos de conocimiento.
- Por otra parte, siguen persistiendo modelos sexistas y estereotipados para unos y para otras.

CUANDO EDUCAMOS, HAY QUE TENER PRESENTE EL HECHO DE QUE EN NUESTRAS AULAS HAY CHICOS Y CHICAS: UNOS Y OTRAS EXPERIMENTAN, DESEAN, INTERPRETAN Y HACEN EL MUNDO DE FORMA DIFERENTE, LO QUE APORTA RIQUEZA AL CONJUNTO DEL AULA Y A LA SOCIEDAD.

1.3. Mujeres y hombres en el mundo del trabajo

Aunque el trabajo es un concepto más amplio que el empleo, a veces se confunden. Por ejemplo, el trabajo doméstico que han realizado las mujeres y que no está remunerado no se ha considerado trabajo.

El mundo laboral referido al ámbito del empleo, es una realidad que ha sido históricamente pensada y valorada por y para los hombres. Es una esfera en la que la medida de las relaciones y del valor que se da a las diferentes profesiones es el dinero.

El mercado laboral cambia con mucha rapidez: en la actualidad no se conocen el 30% de las profesiones que existirán dentro de 20 años. Su estructura divide a la sociedad en dos bloques: por un lado las personas que están dentro del mercado laboral y, por otro, las que no están, quieren entrar o no pueden. Entre las personas que están empleadas, la calidad del empleo también es una característica que divide en dos grupos a quienes trabajan, por una parte, quienes tienen un trabajo bien remunerado, con cierta estabilidad y por otra, quienes tienen contratos precarios en cuanto a dinero y a tiempo.

EL MENSAJE QUE RECIBEN ALUMNAS Y ALUMNOS ES QUE EL EMPLEO ES ALGO MUY VALIOSO, PERO CASI IMPOSIBLE DE CONSEGUIR. ÉSTO ES UNA CONTRADICCIÓN QUE HAY QUE RESOLVER SI NO QUEREMOS QUE PARALICE.

Se sabe que las mujeres siempre han participado en el mercado laboral de una forma u otra en las diversas etapas históricas; en la actualidad, su participación en todos los campos es cada vez mayor, en un proceso que parece ser irreversible.

Por otra parte, las mujeres han protagonizado el trabajo realizado en el ámbito doméstico que no ha sido reconocido en su justa medida: se ha hecho invisible y se lo ha separado simbólicamente de la esfera pública, llamándole privado, como si no llevara riqueza y bienestar al conjunto de la sociedad.

Teniendo en cuenta dónde están y lo que hacen las mujeres se hace necesario cambiar los parámetros para analizar el mundo del trabajo, ya que los significados tradicionales que se han dado a palabras como Ocupadas, Paradas o Activas no representan fielmente la realidad.

PARA HACER UNA ORIENTACIÓN LABORAL ES NECESARIO TENER EN CUENTA TODO EL TRABAJO QUE HA SIDO Y ES REALIZADO POR HOMBRES Y POR MUJERES.

En el horizonte vital de muchas mujeres, los estudios y sobre todo el empleo, son espacios necesarios para desarrollar facetas importantes de sus vidas y para lograr autonomía económica, pero no son los únicos aspectos importantes, a veces ni siquiera los más relevantes; su proyecto de vida suele ser más amplio y diverso.

Para los hombres, el ámbito laboral suele estar en el primer plano de sus intereses y de sus proyectos de vida. Los otros aspectos de sus vidas, generalmente, tienen menor relevancia.

En definitiva, para muchas mujeres entrar en el mundo laboral es más difícil, no porque ellas tengan carencias, ni siquiera fundamentalmente porque estén discriminadas, sino porque su escala de valores, en muchos casos, hace que no destinen sus energías básicamente a este fin.

MEDIANTE LA ORIENTACIÓN, LAS CHICAS NO TIENEN POR QUE EQUIPARAR SUS PROYECTOS DE VIDA A LOS DE LOS CHICOS, SINO QUE TIENEN QUE ENCONTRAR SUS PROPIAS VÍAS DE INSERCIÓN LABORAL ACORDES CON SUS NECESIDADES REALES. ORIENTAR A LOS CHICOS SIGNIFICA AYUDARLES PARA QUE PUEDAN AMPLIAR SUS PROYECTOS VITALES Y PARA QUE SE INTERESEN POR DESARROLLAR CON MÁS INTENSIDAD DIFERENTES ASPECTOS DE SU VIDA.



1.4. Las familias

Las estructuras familiares son cada vez más variadas y son un contexto donde cada niño y cada niña aprende una serie de valores y actitudes. Los padres, las madres, o las personas adultas con las que conviven, juegan un papel básico en la formación de su visión del trabajo, del estudio, de la vida y del futuro.

En la orientación es necesario pensar sobre esta realidad a partir de algunos ejes básicos:

- Analizar cómo los trabajos remunerados que desempeñan los hombres y las mujeres de cada familia son diversos, dan mayor o menor prestigio y se realizan por motivos diferentes.
- Prestar atención al reparto de responsabilidad del trabajo doméstico entre niños y niñas, que configura distintas formas de asumir responsabilidades y de disponer del espacio y del tiempo.
- Tener en cuenta el nivel educativo de las mujeres y hombres de cada contexto familiar, lo que ésto ha significado en sus vidas, y cómo incide en su modo de valorar la educación de chicas y chicos.
- Tener en cuenta la influencia que tienen las expectativas de la familia sobre el futuro de niños y niñas y el peso que tienen en sus decisiones.



Todo ello, junto al valor y al reconocimiento que se da en cada familia a lo que hacen y dicen hombres y mujeres, es trascendente en la configuración que niños y niñas harán de su propio sexo.

LA ORIENTACIÓN NECESITA ESTAR ATENTA AL CONTEXTO FAMILIAR Y REQUIERE LA COLABORACIÓN DE PADRES Y MADRES.

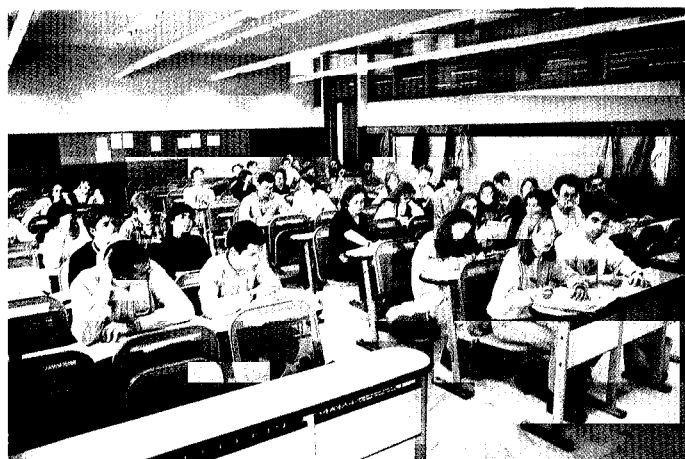
1.5. La escuela

El papel y el significado concreto de cada persona en la estructura escolar (dirección, conserjes, personal de limpieza, profesorado, alumnado) y la relación que niños y niñas establecen con cada una de ellas, les dan pautas de cómo actuar, valorar y estar en los diferentes contextos en que viven.

Los profesores y las profesoras son figuras claves, todo lo que hacen o dicen en las aulas son modelos o contramodelos fundamentales puesto que dicen mucho de lo que para cada cual significa ser hombre o mujer, y en ese sentido es relevante cómo perciben, qué esperan y cómo se relacionan con las niñas y cómo lo hacen con los niños.

Por otro lado, las relaciones que establecen las niñas y los niños entre sí, y también las niñas con los niños en el patio, en el comedor, en el aula, también son fundamentales.

TODAS LAS RELACIONES QUE SE DAN EN LA ESCUELA SIRVEN DE PAUTAS A LA HORA DE VALORAR EL PRESENTE Y EL FUTURO, SIENDO NIÑO O NIÑA. PARA QUE LA ORIENTACIÓN NO SE LIMITE A ACCIONES PUNTUALES TIENE QUE IMPLICAR A TODA LA COMUNIDAD ESCOLAR Y REVISAR CONTINUAMENTE LAS FORMAS DE RELACIÓN QUE SE ESTABLECEN.



1.6. El entorno

La familia y la escuela están dentro de un contexto más amplio: el entorno social en el que vive cada niño y cada niña, en este contexto tiene cada día más peso los medios de comunicación, a través de los cuales, las niñas y los niños reciben modelos de cómo ser y relacionarse siendo hombres o mujeres, poco reales pero planteados de forma muy seductora.

Aparecen pocas mujeres en profesiones a las que no habían tenido acceso en el pasado, sobre todo, cuando actúan sin imitar los prototipos masculinos y aportando nuevas formas de ejercerlas. De la misma forma, se ven pocos hombres asumiendo actitudes y ejerciendo actividades y profesiones tradicionalmente no masculinas con naturalidad.



Junto a esta realidad impactante de los medios de comunicación, en la vida de chicos y chicas también está su barrio con las tiendas, los bares, las industrias, el vecindario, etc., un conjunto de hombres y de mujeres que representan diferentes papeles y se relacionan de formas diversas. Están también las pandillas de amigos y amigas que se mueven en un mundo de juegos, ligues, modas, actividades y también valores. Este entorno tan cercano es una parte muy importante en la modelación de la identidad del niño o de la niña y lo que ocurre en él significa posibilidades pero también, a veces, límites en su visión de futuro.

UNA ORIENTACIÓN PARA LA VIDA DEBE PARTIR DEL CONJUNTO DE EXPERIENCIAS QUE NIÑOS Y NIÑAS TIENEN EN LOS DIFERENTES CONTEXTOS EN LA QUE ÉSTA SE DESARROLLA.



Propuesta para la orientación de niñas y niños

La orientación no consiste en dar consejos puntuales, sino en acompañar, ponerse al lado de cada alumno y cada alumna para facilitar y apoyar un proceso en el que será necesario aprender a:

- a) Descubrir, investigar e interpretar la realidad escolar, profesional, social, vital..., y aprender desde ahí a mirar el mundo con curiosidad, realismo y originalidad.
- b) Reconocer sus propios deseos, habilidades, dificultades, etc. para perfilar lo que se es y lo que se quiere ser, y aprender a definir sus proyectos desde la fidelidad a sí mismo o a sí misma.
- c) Partir de lo que tiene cada cual, a nivel personal y social, tomar decisiones, ponerse en movimiento para llevar a cabo sus proyectos, y aprender a establecer relaciones que sirvan de “palanca” para la consecución de lo que se han propuesto.

ORIENTAR ES HACER DE “PUENTE” ENTRE CADA CHICO Y CADA CHICA Y LA REALIDAD, PARA QUE LES SEA MÁS FÁCIL LA TAREA DE DAR FORMA A LO QUE SON Y A LO QUE QUIEREN SER.

Para ello cada cual tiene que pensar sobre el significado de ser hombre y mujer y dentro de cada uno de estos grupos, la diversidad que existe. Esto implica por parte de quien orienta:

- Cuestionar los estereotipos sexistas que limitan las existencias de hombres y mujeres porque limiten sus experiencias vitales:

- ampliar el abanico de posibilidades de inserción laboral, sugiriendo a chicos y chicas propuestas de caminos que tradicionalmente han estado ligados a un sólo sexo.
- fomentar la participación de los chicos en el trabajo doméstico, ya que no suelen realizarlo, de forma que se ejerciten en una serie de funciones necesarias para su autonomía.

— Posibilitar que cada chico y cada chica, que están construyendo su presente y su futuro, puedan interpretar libremente el hecho de ser hombres y mujeres:

- sin ocultarlo, lo cual es una pérdida para quien lo hace y para el resto.
- reconociéndolo como una riqueza..

HACER ORIENTACIÓN NO SEXISTA SIGNIFICA LLEVAR AL AULA LA REALIDAD, LA EXPERIENCIA, LAS NECESIDADES, LOS DESEOS Y LOS INTERESES, TANTO DE LOS HOMBRES COMO DE LAS MUJERES.



UNA PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PARA LA VIDA, LA ESCUELA Y LA PROFESIÓN, A GRANDES RASGOS, DEBERÍA PLANTEAR LOS SIGUIENTES ASPECTOS:

Recogida de información...

sobre el mercado laboral, su engranaje y perspectivas, y también, sobre los diferentes itinerarios educativos y cómo éstos pueden relacionarse con el futuro profesional.

Esto requiere desarrollar relaciones en las que se intercambie esta información mediante encuentros, charlas, actividades en el centro, colaboración de padres y madres, invitación a profesionales. La información que se presente únicamente por escrito resulta muchas veces lejana a quien la necesita.

En este punto, la postura activa de chicos y chicas es básica, ya que sus interpretaciones y sus iniciativas juegan un papel relevante, y es además, un entrenamiento útil en su futuro.

Reflexión...

por parte de cada chico y cada chica sobre su propia experiencia y hacia dónde quiere ir:

- ¿Qué me han aportado los estudios, cuál es mi historial educativo? ¿Qué me puede aportar los estudios en el futuro?
- ¿Qué trabajos y actividades me gustan? ¿En qué me gustaría emplearme? ¿Qué sé y qué me han dicho sobre el mercado laboral? ¿Qué posibilidades reales tengo de entrar en el mercado laboral?

- ¿Qué sé hacer, cuáles son mis aptitudes?
- ¿Qué me gusta hacer? ¿Cómo veo mi vida en el futuro? ¿Cuáles son mis prioridades?
- ¿Qué implicaciones tiene en todo ello el hecho de que yo sea hombre o mujer?
- ¿Qué modelos reales tengo que me gustan, me caen bien, me dan pistas?

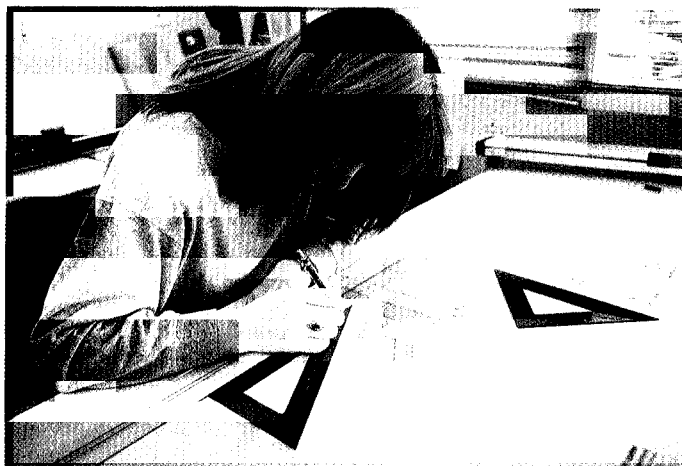
Trazado de caminos...

que faciliten el desarrollo de facetas que amplian sus perspectivas de futuro y hacen viables las que ya tienen, distinguiendo entre metas a corto, medio y largo plazo.

Desarrollo de relaciones...

para que cada alumno y cada alumna puedan realizar estos itinerarios:

- Apoyarles para analizar las dificultades con las que se pueden encontrar y buscar propuestas para afrontarlas.



- Facilitar que cada cual descubra los aspectos de su personalidad, de sus habilidades y de su formación que pueden suponer una ayuda y los que son un freno para sus elecciones.
- Comentar y valorar con el alumno o la alumna cada paso que se da para que cada aprendizaje, cada experiencia, no sea sólo una vía para llegar a un fin, sino también un potencial en sí mismo que puede abrir nuevos caminos y también facilitar una rectificación cuando el itinerario elegido deja de encajar con lo que se quiere.

Devolución...

al alumnado de todo lo que se ha trabajado en común, dándole forma de pistas para orientarse y reconocer sus habilidades, capacidades, limitaciones y obstáculos en el futuro.

PARA QUE ESTE PROCESO PERMITA QUE CHICOS Y CHICAS NO ENCUENTREN BARRERAS POR PREJUICIOS, COSTUMBRES O ESTEREOTIPOS Y PARA QUE PUEDAN ELEGIR CON MAYOR LIBERTAD, PROPONEMOS ALGUNOS MODOS DE HACER QUE TAMBIÉN PRETENDEN SER UN APOYO PARA LA REFLEXIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS:

- Proponer y utilizar para las diferentes actividades, libros y materiales con una representación equilibrada de hombres y de mujeres realizando indistintamente todo

tipo de trabajos y ocupando todo tipo de espacios. Esto permite a las chicas y a los chicos reconocerse en lo que hacen y en lo que son y ampliar sus perspectivas.

- Resaltar representaciones de hombres y mujeres que además de realizar actividades variadas, asumen actitudes diferentes a las establecidas para uno y otro sexo. Por ejemplo, mostrar un hombre tierno y preocupado por los estudios de su hija o la salud de su padre, o que opta por un trabajo con menor valor social pero que le permite más posibilidades de ocio; o mujeres que desarrollan deportes o profesiones que tradicionalmente no han ejercido.
- Dar espacio y valor a las palabras de las chicas, un valor propio que no esté referido siempre a lo que piden, sienten, preguntan y desean los chicos, por ejemplo:



- si una chica dice que quiere ser peluquera, habría que preguntarle sobre su motivación, dejarla hablar, para no caer en interpretaciones “al uso”, quizás ella no sea una víctima más de una educación sexista, simplemente opta por una profesión que considera creativa.
 - si una chica está permanentemente callada, también sería necesario indagar con ella la razón de su silencio, esta actitud no tiene porque significar necesariamente pasividad, sino que puede llevar una protesta o un deseo de no participar en lo que ocurre en el aula por razones muy concretas.
- Para que las chicas puedan nombrarse, hablar de sus propias experiencias, deseos y realidad, es necesario que el lenguaje que tengan a su disposición haga visible a las mujeres. Esto significa, por ejemplo, que una chica pueda decir que quiere ser fontanera y no fontanero, reconociéndose como mujer en una profesión tradicionalmente masculina.
- Asumir en el aula actitudes, juicios y valores no estereotipados, y aportar una información y unos contenidos no sesgados, recogiendo y elaborando la realidad tanto de hombres como de mujeres. Por ejemplo, si hablamos de salud, tendremos que reconocer los descubrimientos de algunos hombres como la penicilina, pero también los de muchas mujeres que han transmitido de

generación en generación cuidados y conocimientos para la salud en la vida cotidiana.

- Dar el mismo grado de responsabilidades a chicos y chicas en las diferentes tareas que se les encomiendan, tanto referentes al propio aprendizaje, como en la organización del aula.
- Controlar aquellas actitudes de los chicos que, sin aportar riqueza al grupo, están destinadas solamente a llamar la atención y a obtener liderazgo.
- No utilizar a las chicas como apaciguadoras de las actitudes violentas de los chicos y no esconder esta violencia detrás de palabras que la suavizan: “cosas de chicos”, “travesuras”, “novatadas”, o que simplemente la ignoran, como si fuese inevitable.
- No permitir actitudes despreciativas y violentas hacia las chicas, donde se hace alar-



de de una falsa superioridad masculina por parte de los chicos:

- Por ejemplo expresiones como “eres un nenazas” no son inocentes y crean una imagen simbólica negativa de lo que es ser niña, con menos valor de lo que debe ser un niño.
- En ocasiones, podrá ser interesante que las niñas y los niños realicen determinadas actividades o parte de las mismas por separado, sobre todo cuando se sabe de antemano que la experiencia e intereses sobre ciertos temas son diferentes, aportando riqueza y claridad a las reflexiones.

- AA.VV. (1997): *La Orientación Académica y Profesional. Manual para la tutoría*. Educación Secundaria Obligatoria. Consejería de Educación y Cultura. C.A.M.
- AA.VV. (1995): Monográfico sobre El Futuro del Trabajo en *Mientras Tanto*, nº 60, Barcelona.
- AA.VV. (1997): *Orientación Profesional. Programa Elige*. Instituto Andaluz de la Mujer y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- BELTRÁN BARTOLOMEU, PEPÍN (1996): "Propuesta de orientación vocacional" en Revista de Prensa de Comunidad Escolar, 4 Diciembre.
- BOM, WIL (1994): *Abrirse Paso: Orientación Laboral y Profesional para Mujeres*, El Roure Ediciones, Barcelona.
- CATALA CONZALVEZ, A. Y GARCÍA PASCUAL, E. (1989): (Material para el aula) *Qué quieres hacer de mayor o la transición desde la coeducación*, Col. Educación, nº 3, Institut Valencià de la dona, Valencia.
- CIGARINI, LIA (1996): *La Política del Deseo*, Ed. Icaria, Barcelona.
- INSTITUTO DE LA MUJER. *Las profesiones no tienen sexo*. Cuadernos de educación no sexista, nº 2, Folleto, Madrid.
- INSTITUTO DE LA MUJER. *Familia y Reparto de Responsabilidades*. Colección salud y calidad de vida, nº 10, Folleto, Madrid.

JARAMILLO, C.: *Cuaderno para la orientación profesional* (Materiales curriculares). Pendiente de publicación, Consejería de Educación del Gobierno Canario

JORNADAS SOBRE "ORIENTACIÓN ACADÉMICO VOCACIONAL PARA UNA TOMA DE DECISIÓN NO DISCRIMINATORIA" (1994): EMAKUNDE, Instituto Vasco de la Mujer. Vitoria-Gasteiz.

LÓPEZ ARMINIO, M.^a JOSÉ (1993): *Elegir una profesión en igualdad. Material Didáctico de orientación profesional no sexista*, Instituto Andaluz de la Mujer, Sevilla.

"MAREP" (1992-93), Instituto Andaluz de la Mujer y Consejería de Educación y Ciencia.

PIUSSI, ANNA MARIA (1996): "Estrellas, planetas, galaxias e infinito" en *Traer al Mundo el Mundo*, Ed. Icaria, Barcelona.

SÁEZ DE EGILAZ, ANA AGIRRE (1997): "Chicos y chicas imaginan su futuro" Cuadernos de Pedagogía, nº 257, Abril.